

ROBERTO VELASCO / ENTREVISTA

## “La economía sumergida puede mover en torno al 17% del PIB en Euskadi”

Catedrático de Economía Aplicada de la UPV acaba de presentar su último libro

PEDRO GOROSPE | Vitoria | 6 ENE 2013 - 22:28 CET

---



Roberto Velasco, durante su entrevista en Bilbao. / FERNANDO DOMINGO-ALDAMA

**Roberto Velasco** (Bilbao, 1940) sostiene que el pagano de la buena marcha de la economía ilegal es el ciudadano honrado.

**Pregunta.** ¿Después de leer su libro, *Las cloacas de la economía*, da la impresión de que la única economía que funciona es la del lado oscuro, como usted lo denomina?

**Respuesta.** Va absolutamente boyante y tiene un tamaño gigantesco. La actividad irregular y criminal va pegada a la globalización, con la

ventaja de que ellos se han globalizado gracias a las nuevas tecnologías pero ni los controles institucionales, inspectores, ni policiales lo han hecho de forma paralela.

**P.** Corrupción, delitos económicos, empresariales, trata de blancas... “Hay mucha gente con conciencia, pero debiera de haber más”

**R.** Ese ha sido la mayor dificultad del libro, clasificar los delitos. La primera parte se centra en la economía golfa, es decir, la corrupción y la economía sumergida; luego va la actividad criminal, como narcotráfico, blanqueo de capitales, y finalmente hablo de los delitos económicos y empresariales. Si algún mérito tiene el libro es que compendia todas las actividades irregulares y criminales desde el punto de vista de los economistas. Conclusión: en las cloacas de la sociedad hay mucha vida y mucho crimen. Como siempre el pagano es el ciudadano honrado.

**P.** Dice que todo eso supone un tercio del Producto Interior Bruto mundial.

**R.** Y posiblemente me quedo corto. He construido esa cifra en base a que el Banco Mundial fija la corrupción en el 3% del PIB mundial, cerca de dos billones de dólares. Otros organismos dicen que el Producto Criminal Bruto es otro 3%, y la economía sumergida media de 165 países calculada por un especialista riguroso, es del 35,5% del PIB mundial. Ponderando el 35% por renta, estaríamos hablando de que de cada euro que se mueve por el mundo, no del dinero físico, sino de la masa monetaria, la tercera parte tiene origen irregular o criminal.

**P.** Trasladándolo a Euskadi estamos hablando 20.000 millones.

**R.** En Euskadi la economía sumergida es menor que la media española. No hay datos muy fiables pero aquí puede ser en torno al 17%, cuando la media europea es en torno al 13 ó 14%. Varios expertos dicen que si la economía sumergida española —el 24% según FUNCAS— se redujera a la media europea de los 27 aflorarían 2,5 millones de puestos de trabajo. De 6 millones de parados España se pasaría de la noche a la mañana a 3,5. Si estos cálculos están bien hechos somos más ricos de lo que parece.

**P.** ¿Cómo es posible que todo este volumen de trabajo y recursos pase totalmente inadvertido a los controles de Hacienda, de la inspección de trabajo, de la Seguridad Social?

**R.** Los gobiernos hacen muy poco para evitar la economía sumergida. Saben que más de las dos terceras partes de ese dinero pasa al circuito regular. Tiene vocación de blanquearse o de lavarse, y entrar en el circuito. El concepto de lavado del dinero viene de cuando Al Capone mezclaba el dinero de la venta de sus actividades criminales con la red de lavanderías que tenía, con el fin de hacerlo legal.

**P.** Quizás es un proceso comparable con el de la amnistía fiscal, pero con el Estado convertido en lavandería...

**R.** La amnistía fiscal tiene una cosa muy negativa ya que lanza un mensaje: haga usted lo que quiera que, de vez en cuando, le blanquearemos su dinero. También se vivió en Euskadi con los pagarés forales. Pero tiene otra parte muy positiva y es que afloran patrimonios y activos ocultos.

**P.** Los datos oficiales no parece que estén dando muy buenos resultados.

**R.** Es cierto que de los 2.500 millones que pensaba recaudar Montoro se ha quedado en 1.200. Pero lo sustancial está en lo aflorado y hay expertos que sostienen que los activos, los patrimonios aflorados con la amnistía fiscal superan los 100.000 millones de euros. Y eso va a tributar en el futuro. Hay un mensaje éticamente reprochable pero el futuro dejará ingresos y es la cara positiva.

**P.** Hay quien sostiene que todas estas prácticas delictivas son una consecuencia de la actividad económica.

**R.** Hay colegas que dicen que la corrupción es eficiente. En la ciencia económica hay dos bandos. Los que creemos que es una ciencia social y los que creen que es una ciencia exacta y llegan a conclusiones aberrantes.

**P.** ¿Hay relación entre fiscalidad y corrupción?

**R.** Cuando el coste de la legalidad es elevado, la economía se sumerge y eso genera zonas grises. Junto a esta economía suelen ir la corrupción, —se toman más decisiones administrativas malignas a cambio de dinero—, y el clientelismo, es decir, dinero o empleo a cambio de votos.

**P.** Usted critica en el libro la permisividad social con el fraude fiscal.

**R.** Una encuesta de 2007 del Instituto de Estudios Fiscales decía que el 47% justificaba el fraude. En 2009 ya solo —por decir algo— era del 37%. Eso es una falta de conciencia ciudadana que lo tergiversa todo.

**P.** Se podría ironizar que los ciudadanos honrados lo son porque no les queda más remedio.

**R.** Creo que no. Hay mucha gente con conciencia, pero debiera de haber más. La asociación de inspectores Gestha dice que eso se resuelve con más educación, policía e inspección.

**P.** ¿La arquitectura fiscal vasca puede convertir Euskadi en un refugio fiscal?

**R.** Creo que no. En Euskadi hay más conciencia fiscal porque la gente ve el resultado de una fiscalidad propia. Además, las haciendas forales tienen una interconexión mejor entre ellas y casi perfecta con la Agencia Tributaria.

**P.** En el libro le da gran magnitud a la trata de blancas.

**R.** Nadie me pregunta por esto, pero hay cuatro millones de mujeres y niñas todos los años secuestradas para la explotación sexual. Hay granjas de niñas de 16 y 17 años, las inseminan y esperan a que nazcan sus hijos para venderlos o vender sus órganos. Es una realidad terrible.